

DIA DE LA BANDERA NACIONAL

Hoy celebramos el Día de la Bandera en honor a su creador fallecido precisamente un 20 de junio de 1820 con solo 50 años de edad. Manuel Belgrano dedicó toda su vida a luchar por la libertad e independencia de la Patria a pesar de ser abogado y prestigioso miembro del consulado Español, se formó como militar en el Regimiento de Patricio.

Es feriado nacional desde 1938, cuando se promulgó la ley 12.361, un 8 de junio, con aprobación del congreso y en la presidencia de Roberto M. Ortiz.

Belgrano, nacido en 1770, lo consideramos como uno de los más importantes próceres de Argentina, junto a José de San Martín, y su vida ha quedado ligada al proceso de revolución, emancipación e independencia de Argentina, proceso iniciado aún antes del 25 de mayo de 1810, y que tuvo influencias en toda América Latina. Precisamente fue activo orador en la Asamblea en la que se declara la Independencia Nacional en Tucumán en 1816.

La Bandera Argentina, izada por primera vez en 1812 a orillas del Paraná en Rosario, fue utilizada como estandarte de sus fuerzas en el Alto Perú, hoy territorio de Bolivia. Pérdida aquella batalla esta Bandera había sido escondida por el sacerdote de aquella zona, detrás de un cuadro en la Capilla de Titirí, al norte de Bolivia en la ciudad de Macha para que no sea capturada por los españoles. El estado boliviano la devolvió a nuestro país y hoy se encuentra expuesto en el Museo Histórico Nacional.

Esta bandera, que estuvo formada por dos franjas verticales, una blanca y otra celeste se diferencia de las tres franjas horizontales de la actualidad.

Aquel primer ejemplar de nuestra bandera nacional fue bordado por Catalina Echeverría, y ese día, 27 de febrero de 1812, ante sus tropas del Regimiento N°5, Belgrano dijo al jurarla: “Soldados de la patria juremos vencer a nuestros enemigos interiores y exteriores y la América del Sur será el templo de la independencia, de la unión y de la libertad. En fe de que así lo juráis decid conmigo Viva la Patria”.

Belgrano comandó ejércitos patriotas en la guerra de Independencia de Argentina, enfrentándose a los ejércitos realistas, leales a España, en numerosas batallas. Finalmente fue diplomático junto a Rivadavia en viaje a Europa entre 1814 y 1815 a pesar de su grave enfermedad. Tenían como objetivo negociar el reconocimiento de la independencia argentina ante las potencias europeas.

Volviendo a la creación de la bandera. A dos años del primer Cabildo Abierto, Manuel Belgrano solicitó al Primer Triunvirato que aprobara el uso de la escarapela blanca y celeste para ser usada por los integrantes del ejército y distinguirse del ejército invasor realista, que se identificaba con una insignia roja. Autorización que logró pero no así la de la Bandera Nacional.

Sus colores son consecuencia de la identificación que tenía la Casa Real de los Borbones en España surgidas del manto de la Virgen de la Inmaculada Concepción, Patrona de España. Precisamente al fundarse en 1794 el Consulado y siendo Belgrano su secretario, definió que la Patrona de esa oficina fuese la Virgen y por esta causa la bandera que se utilizaba fuese de esos colores: azul y blanco.

La aprobación de nuestra Enseña Patria fue recién el 20 de julio de 1816, poco después de la Declaración de la Independencia, cuando se aprobó por decreto la nueva bandera nacional en tres franjas horizontales, dos en celeste y una, en el centro, en blanco. Y en 1818, finalmente, se le agregó el sol incaico, quedando configurada la bandera actual de Argentina.

Manuel Belgrano pudo conocer esta definición de los colores y formato de la Bandera Nacional y fallece a los dos años, en 1820, enfermo, solo y pobre, a pesar de sus contribuciones generosas y sostenidas para la creación y el sostenimiento de nuestra patria.

Político, escritor, formador de oficios y militar falleció en su casa natal, actualmente en la Avenida Manuel Belgrano al 430 en la ciudad de Buenos Aires, luego de una enfermedad que lo aquejó durante toda su campaña en la Guerra de Independencia nacional.

A 40 años de vida en democracia, honramos a Manuel Belgrano que aún nos interpela: “Me hierve la Sangre al observar tanto obstáculo, tantas dificultades que se vencerían rápidamente si hubiera un poco de interés por la Patria”.

Lic. Jorge A. DAHER

Director Observatorio CIESO